

**D**urante años lo han vivido como una utopía, pero ahora, tras salvar escollos administrativos y financieros, lo tienen al alcance de la mano. Las obras de 'Conviure Godella' acaban de arrancar y Martín García, Juan Ballester y Goya Gil, entre otros socios valencianos, lo viven con entusiasmo. «Somos los nuevos hippies de 70 años», se comparan entre risas.

Construyen su nuevo hogar, un espacio de 21 viviendas y multitud de espacios comunes gestado por su cooperativa y podrán comenzar a disfrutarlo en 2026. No es una comuna en el sentido ideológico del término. «Aquí somos un grupo muy heterogéneo y variado donde sólo pedimos respetar los derechos humanos», destacan. Sí lo es como forma de organización social y basada en la propiedad colectiva.

Por eso forman parte de una cooperativa que se llama Resistir. Nació en 2016 con 12 amigos, hoy son ya 118 y han proyectado un edificio que será la primera vivienda colaborativa de la Comunitat. Pero no sólo eso. Son la punta de lanza de un modelo, el 'cohousing', que marca una revolución social en personas mayores hartas de un horizonte de vejez en soledad o en residencias. Se están organizando para irse a vivir juntas y darse apoyo.

El trayecto no ha resultado fácil. «Primero lo intentamos en Valencia, en suelo público», recuerdan. «El exalcalde Joan Ribó dijo que le parecía muy interesante pero al final no recibimos ningún apoyo», explica García, presidente de Resistir y economista jubilado. Tampoco lograron crédito del Instituto Valenciano de Finanzas, ni préstamos bancarios.

Pero al final su sueño es posible gracias al apoyo del Ayuntamiento de Godella, que concedió la licencia de obra en septiembre del año pasado, y a la promotora Anfusal S. L., que ha invertido 3,5 millones en la adquisición y obra de una antigua propiedad amplia típica de pueblo con patio y algunos espacios hoy en ruina. Parte se rehabilita y parte es construcción nueva, pero la promotora tiene la convicción de que la cooperativa, usufructuaria del edificio, podrá hacer frente al desembolso y amortizarlo en los años venideros gracias al sistema de alquiler.

¿Cómo será posible? «Los cooperativistas que se asocian aportan 300 euros para el capital social y 2.000 como señal. Si alguien decide marcharse se devuelve», explica Martín García. Con eso entran en la lista de acceso a las viviendas. Ya hay 28 ocupantes interesados para los 21 hogares que ofrece 'Conviure' en Godella.

Una vez edificado, los primeros recibirán sus llaves y aporta-



## La primera 'comuna' de mayores nace en Godella

**Alternativa.** 'Conviure' será un edificio de 21 viviendas y zonas comunes impulsado por la cooperativa Resistir para romper con la soledad y las residencias

J. A. MARRAHÍ



rán a la cooperativa un pago mensual de alquiler cuya cantidad exacta está por definir pero oscilará «entre los 800 y 1.000 euros al mes», estiman. Eso a cambio de una casa de unos 50 o 60 metros cuadrados concebidas para uso individual o doble, con cocina-comedor, dormitorio y aseo adaptado.

### «Me vendré con mi hermana»

Pero además, y aquí radica lo más importante, el inquilino socio gozará de acceso a una amplísima zona de espacios comunes concebidos precisamente para romper con esa soledad de la que huyen. Será el centro cívico social, con biblioteca y sala para ocio, cocina, gabinete médico... Todo

en un espacio de 450 metros cuadrados repartido en tres plantas y abierto a los vecinos del barrio.

Entre los socios de Resistir hay docentes, sanitarios, administrativos... Algunos entrarán solos a su nuevo hogar en 'Coviure' al haber enviudado. Otros lo harán en pareja o con algún familiar. Si una de las plazas se vacía, por fallecimiento del ocupante o sencillamente porque decide marchar-

se, accederá el siguiente socio inscrito en la lista de espera. García, por ejemplo, tiene 74 años. Enviudó, no tiene hijos ni nietos y actualmente vive con su pareja en un piso de su propiedad en Valencia. «Ella también se viene a 'Conviure' y con ella compartiré vivienda», celebra. «Estamos muy ilusionados, porque no vamos a envejecer solos, sino con vecinos que son nuestros com-

▲ **Ilusionados.** El arquitecto Juan Ballester, Goya Gil y Martín García, socios de Resistir, en el solar de 'Conviure' en Godella. I. MARSILLA

▼ **Primeras obras.** Los trabajos ya han comenzado en la vivienda que se rehabilita para convertirse en centro cívico social. I. M.



pañeros». Como en la mayoría de socios, su plan es alquilar su casa para costearse el tiempo de estancia en Godella.

Goya Gil tiene 80 años. Es una profesora de Latín jubilada. Madre de tres hijos y abuela de cinco nietos, tiene un piso en Valencia que también pondrá en alquiler cuando en 2026 se mude a 'Conviure'.

«Se vendrá conmigo mi hermana, también socia. Y el resto de mi familia está encantada de que vaya a vivir la etapa final de mi vida rodeada de amistad». Ante la buena acogida del proyecto de 'Conviure', la cooperativa trabaja ya en otros dos edificios con la misma fórmula en Godella y Port de Sagunt.

**El nuevo modelo busca una vejez basada en el apoyo mutuo, con alquiler de viviendas y mucha vida en común en el bloque**